



Amistad en redes sociales: análisis aristotélico en un contexto pospandémico

Yaiza Sánchez Pérez

Universidad Internacional de La Rioja (España) ✉ 

Carmen Caro Samada

Universidad Internacional de La Rioja (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/ritie.92428>

^{ES} **Resumen.** Según Aristóteles, las relaciones de amistad son necesarias para que la persona llegue a desarrollarse en plenitud. Sin embargo, las redes sociales han provocado un cambio sustancial en las relaciones de amistad entre adolescentes. El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el desarrollo de la amistad en adolescentes en redes sociales, teniendo en cuenta las propuestas realizadas por el Estagirita y la situación derivada de la COVID-19. Así, se presentan los principales conceptos vinculados con la amistad desde la perspectiva aristotélica y se analizan las transformaciones que han sufrido como consecuencia de la aparición de las redes sociales. Entre las conclusiones, se afirma que la perspectiva aristotélica no puede considerarse anacrónica, sino que es fundamental para entender la realidad educativa contemporánea. Se apuesta por subrayar la importancia de establecer amistades basadas en el carácter, cultivando aquellas virtudes que van a favorecer el desarrollo de la persona en dicho entorno.

Palabras clave: adolescencia; amistad; afectividad; filosofía de la educación; redes sociales..

^{EN} Friendship in social networks: Aristotelian analysis in a pospandemic context

^{EN} **Abstract.** According to Aristotle, friendship is necessary for a person to develop to their full potential. However, social networks have brought about a substantial change in the relationships between adolescents. This article aims to reflect on the development of friendship in adolescents in social networks, considering the proposals made by the Stagirite and the situation caused by COVID-19. Thus, the main concepts linked to friendship from the Aristotelian perspective are presented and the transformations they have undergone because of the emergence of social networks are analysed. Among the conclusions, it is stated that the Aristotelian perspective cannot be considered anachronistic but is fundamental for understanding contemporary educational reality. It is committed to underlining the importance of establishing friendships based on character, cultivating those virtues that will favor the development of the person in that environment.

Keywords: adolescence; friendship; affectivity, philosophy of education; social networks..

Sumario: 1. Introducción y justificación del estudio. 2. Tipos de amistad según Aristóteles: útil, placentera y bondadosa. 3. La amistad virtuosa, clave en las relaciones interpersonales: su vínculo con el crecimiento personal y el desarrollo moral. 4. La concepción de la amistad desde perspectivas aristotélicas en entornos virtuales. 5. La amistad en el mundo virtual en el contexto post-pandemia. 6. Algunas consideraciones finales. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Sánchez, Y.; Caro, C. (2025). Amistad en redes sociales: análisis aristotélico en un contexto pospandémico. *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa*, 3 (2025), e92428

1. Introducción y justificación del estudio

En los últimos años se ha asistido a un auge de los estudios sobre la amistad desde diversas disciplinas como la antropología (Beer y Gardner, 2015), la psicología (Kitts y Leal, 2022; Palacios y Berger, 2022), la filosofía (Kim, 2022) o la teoría y filosofía de la Educación (Kristjánsson, 2015; Romero-Iribas y Martínez Priego, 2017; Romero-Iribas, 2018; Curren, 2023). Esto ha provocado que se haya puesto el foco en la reflexión de la amistad y su repercusión en el desarrollo personal y moral desde diferentes ámbitos de estudio, especialmente desde el ámbito educativo. Sin embargo, el estudio y la reflexión sobre las relaciones de amistad se remontan a la tradición clásica. Autores como Cicerón con *De Amicitia* o Aristóteles con *Ética a Nicómaco* o *Ética a Eudemo* han estudiado en sus tratados sobre la amistad, sus tipos y consecuencias.

Las aportaciones de los autores clásicos han tenido una gran repercusión en la actualidad, reflexionando todavía hoy sobre su legado. La cuestión radica en si la concepción de la amistad se ha transformado con el paso de los años o sus premisas continúan vigentes. Por este motivo, se ha considerado la necesidad de tomar como referencia las aportaciones realizadas por Aristóteles, con el fin de reflexionar acerca de sus propuestas en la actualidad y si éstas pueden plantearse como una cuestión vigente o únicamente deben percibirse como un anacronismo alejado de la realidad social actual. La reflexión sobre la amistad de la mano de los postulados propuestos por el Estagirita permitirá tomar perspectiva sobre las posibles transformaciones del concepto de amistad como consecuencia del creciente uso de las redes sociales como principal herramienta de comunicación entre jóvenes. Este artículo toma como referencia el contexto actual post-pandemia, dado que la situación provocada por el Covid-19 ha supuesto un profundo cambio antropológico y social en las relaciones y comunicaciones de los jóvenes (García-Manglano et al., 2020; Dong et al., 2020).

Partiendo de estas ideas, el objetivo general de este trabajo es analizar, partiendo de una perspectiva aristotélica, las características de la amistad y su desarrollo en el entorno virtual en adolescentes, teniendo en cuenta el contexto de la pandemia del Covid-19.

Para ello, se utilizará una metodología analítica y teórica, desde una perspectiva filosófico-educativa. Se revisará la literatura clásica y actual para lograr la consecución del objetivo propuesto; más concretamente, se analizarán los principales conceptos en relación con la amistad desde una perspectiva aristotélica. En este sentido, se estudia la amistad como virtud y cómo puede contribuir al florecimiento humano y a su desarrollo moral. A continuación, se reflexionará sobre si dichas características pueden extrapolarse al entorno virtual, especialmente en las relaciones que se establecen en las redes sociales por los jóvenes, y en qué sentido las diferencias que se encuentren pueden contribuir al crecimiento del adolescente. Para la revisión de la literatura se van a considerar especialmente aquellos artículos publicados en revistas de impacto tanto en lengua inglesa como en castellana de los últimos cinco años. Para ello, se utilizarán diferentes bases de datos (ERIC, WoS, Dialnet, SCOPUS o Google Académico) y libros en formato físico, con el fin de recoger toda la información necesaria para reflexionar sobre la cuestión planteada.

Las reflexiones extraídas tras el estudio de esta temática nos permitirán tomar perspectiva sobre la concepción de las relaciones de amistad actualmente y, de esta manera, poder configurar intervenciones educativas adecuadas que permitan el desarrollo de amistades virtuosas desde edades tempranas teniendo en cuenta el auge de las redes sociales y la importancia y presencia que tienen en la cotidianidad de los adolescentes. Con el fin de trazar una guía de actuación educativa pertinente ante esta realidad, es fundamental primeramente comprender cuál es el punto de partida y, para ello, se considera primordial analizar algunas de las aportaciones clásicas más importantes y considerar en qué medida interaccionan con las relaciones actuales.

2. Tipos de amistad según Aristóteles: útil, placentera y bondadosa

Aristóteles entiende la amistad como una virtud necesaria para el ser humano como ser social, pero también hermosa (Aristóteles, 2019: 1155a), lo que la convierte en una cualidad deseable y amable. Todo lo que puede ser amado es por su cualidad de útil, agradable o bueno. Partiendo de esta premisa, el Estagirita distinguió tres tipos de amistad, vinculando cada una de ellas a las razones por las que los seres humanos aman: debido a la utilidad, al placer o a la bondad. En los tres tipos de amistad descritos por Aristóteles, el autor considera indispensable que se produzca una simpatía recíproca, deseando un bien mutuo y reconocido entre las partes que conforman la relación (Aristóteles, 2019: 1156a).

Las amistades basadas en el interés o la utilidad no muestran un afecto sincero por el otro, únicamente lo expresan en la medida en que pueden obtener algún bien secundario o medial, vinculado esencialmente a la utilidad o al placer. Este modelo de amistad se considera incompleto (Kristjánsson, 2020b), puesto que se centra en uno mismo y en el bien que se pueda obtener de la otra persona (Healy, 2011).

Las amistades con base en el placer son similares a las basadas en la utilidad en la medida en que la relación se establece porque les resulta agradable. Se trata de un tipo de amistad que se mantiene porque las personas que forman parte de la relación disfrutan de la compañía.

Estas amistades suelen ser transitorias, aunque se viven de un modo especialmente intenso (Healy, 2011). Por este motivo, este tipo de amistad es la más común entre los jóvenes, ya que ellos tienen muy desarrollado el sentido del placer y viven de acuerdo con su pasión (Aristóteles, 2019: 1156a). Quizá por esto, según Aristóteles, las relaciones de amistad durante la juventud cambian fácilmente: el carácter se va modificando con el paso de los años y, por tanto, el placer también se transforma (Aristóteles, 2019: 1236b). Actualmente, este planteamiento aristotélico continúa vigente, ya que en las redes sociales es común encontrar amistades basadas en la utilidad con más frecuencia de la deseada. Las personas hacen publicaciones con otras y

valoran la cantidad de likes que conseguirán, lo virales que pueden hacerse o la visibilidad que pueden alcanzar. Esto hace de estas relaciones algo intenso y transitorio: en el momento en que encuentran más beneficio con la imagen o la interacción con otra persona, el vínculo se rompe y se crean otros nuevos. Estas relaciones efímeras dificultan la creación de un círculo social estable y sano.

Las personas que establecen amistades por interés, vinculadas a la utilidad o al placer, simplemente lo hacen porque les reporta un beneficio directo, ya sea material, emocional o físico, de manera que se generan vínculos de amistad por lo que obtienen de la otra persona, no por lo que son en sí mismas. El mantenimiento de este tipo de amistades, según Aristóteles, resulta complejo, puesto que únicamente se muestran agradables cuando buscan obtener algún beneficio y esto no suele mantenerse permanentemente en el tiempo (Aristóteles, 2019: 1556a). Las amistades basadas en la utilidad y el placer, generalmente, se terminan diluyendo porque el interés que pueden aportarse mutuamente tiende a desaparecer.

A pesar de aceptar las amistades basadas en la utilidad o el placer, Aristóteles no las considera las formas de amistad más perfectas, ya que esto implicaría algo más profundo, es decir, establecer una relación apoyada en la virtud y la igualdad (Aristóteles, 2019: 1556b). En este sentido, apunta la importancia de aspirar a la amistad con base en la bondad, también llamada amistad virtuosa o amistad basada en el carácter. Según el Estagirita, este tipo de relación busca el bien de manera mutua y las personas que conforman la relación son buenas en sí mismas: “Un hombre llega a ser amigo cuando, siendo amado, ama a su vez, y esta correspondencia no escapa a ninguno de los dos” (Aristóteles, 2019: 1236a). Por tanto, se podría considerar que las condiciones necesarias para la construcción de una relación de amistad virtuosa son la bondad y la reciprocidad (Mullis, 2010).

La amistad basada en el carácter o la virtud se caracteriza por estar enfocada hacia el bien, es decir, que ambas partes se aman, llegan a compartir valores y compromisos similares y se desean lo mejor, otorgando significado a la relación como vehículo para la excelencia moral (Healy, 2020). En este sentido, Aristóteles relaciona la amistad con la virtud, entendiendo que la relación debe ser una disposición estable en el ser humano. De este modo, no solo serán buenos recíprocamente, sino que también serán útiles y agradables, entendiendo los tres tipos de amistad como un conjunto completo e interrelacionado y no como aspectos independientes.

Con el objetivo de lograr una amistad basada en el carácter o la virtud, Aristóteles identifica la igualdad como uno de los elementos esenciales. Esta igualdad implica que, en una relación, ambas partes reciben y desean lo mismo de manera recíproca (Aristóteles, 2019: 1158b). No obstante, Aristóteles no niega la posibilidad de que exista la amistad entre personas consideradas desiguales, aunque esta diferencia esté relacionada con la superioridad entre un profesor y un alumno, por ejemplo. En las relaciones desiguales, dado que la virtud de cada una de las personas que forman parte de la relación es diferente, también serán diferentes las causas por las que aman (Aristóteles, 2019: 1158b; Kristjánsson, 2020b), de manera que deben estar dispuestos de forma proporcional a su superioridad o inferioridad (Aristóteles, 2019: 1162b).

Aristóteles contempla que la amistad virtuosa basada en la bondad es la única que no puede verse afectada por la difamación y es limitada en cuanto al número de relaciones sinceras que pueden llegar a formarse. En este sentido, apunta que “no es fácil creer lo que alguien diga sobre un amigo que ha sido puesto a prueba por uno mismo durante mucho tiempo” (Aristóteles, 2019: 1157a). Esto evidencia dos aspectos clave para la construcción de una relación de amistad basada en la bondad: la confianza y el tiempo.

Por otra parte, el autor describe que “no es posible ser amigo de muchos con perfecta amistad, como tampoco estar enamorado de muchos al mismo tiempo” (Aristóteles, 2019: 1158a). El hecho de establecer relaciones virtuosas basadas en la confianza, la convivencia, la reciprocidad, la intimidad y la igualdad resulta complejo. Por este motivo, Aristóteles considera que las amistades perfectas son tan limitadas que lo asemeja a la imposibilidad de enamorarse de muchas personas a la vez. Esto nos lleva a reflexionar acerca de la amistad en entornos virtuales, ya que generalmente la popularidad se mide en la cantidad de “amigos” o “seguidores” que tiene una persona en sus redes sociales.

Los tres tipos de amistad identificados por Aristóteles permiten comprender las diferentes relaciones que establecen los adolescentes en la actualidad. Desde el punto de vista educativo, se debería priorizar el establecimiento de vínculos sanos y virtuosos, a pesar de la dificultad que esto supone, por lo que se apuesta por transmitir la importancia de establecer amistades basadas en el carácter generando espacios de confianza, respeto, afecto, simpatía, reciprocidad y felicidad.

3. La amistad virtuosa, clave en las relaciones interpersonales: su vínculo con el crecimiento personal y el desarrollo moral

La amistad para Aristóteles es una virtud necesaria para la vida, ya que los amigos son considerados un refugio en situaciones adversas (Aristóteles, 2019: 1155a). No obstante, es complejo lograr la amistad basada en el carácter, la más perfecta de todas a juicio del Estagirita. Para ello, será fundamental que se establezca una relación amable y digna de confianza, ya que “el deseo de amistad surge rápidamente, pero la amistad no” (Aristóteles, 2019: 1156b). El logro de una amistad basada en el carácter supone la presencia de numerosos elementos que no necesariamente se cumplen de manera recíproca e igualitaria.

Un aspecto necesario para tener en cuenta es que las amistades no se pueden considerar un logro individual, sino que dependen del otro (Pérez-Guerrero, 2021). Esta necesidad del otro para establecer y mantener una relación facilita el autoconocimiento, un elemento indispensable para el desarrollo de la virtud propia y que, además, contribuye al desarrollo de la virtud del otro, pudiendo llegar a convertirse en modelos sobre cómo actuar moralmente bien (Cocking et al., 2012). La amistad del carácter se fundamenta

en considerar al amigo como parte integral en la vida del otro, estableciendo una interrelación entre el florecimiento de uno y del otro (Healy, 2011). La amistad es de vital importancia para el desarrollo moral, ya que se puede practicar el razonamiento moral en circunstancias particulares y, además, se desarrolla la capacidad de empatía con los demás, llegando incluso a establecer lazos más estrechos que los de parentesco (Healy, 2011) y convirtiendo al amigo en otro yo (Aristóteles, 2019: 1169b).

La consideración del otro como mi otro yo explica la importancia de la conexión emocional que se establece en las amistades basadas en el carácter. Las emociones favorecen al aprendizaje moral en la medida en que se mejora el carácter del otro (Kristjánsson, 2020a). Partiendo de esta idea, se podría entender que la amistad basada en el carácter tiene una esencia educativa en sí misma, puesto que “aumenta el conocimiento, la virtud y la vida en términos generales” (Kristjánsson, 2020b: 135) y se logra configurar una vida compartida (Healy, 2011). Por este motivo, Aristóteles habla de la necesidad de convivencia en las relaciones basadas en el carácter, ya que la convivencia con personas bondadosas “puede producir una especie de práctica de la virtud” (Aristóteles, 2019: 1170a). Las amistades pueden servir como modelos de la práctica moral y, por tanto, ayudar al desarrollo del hábito y la interiorización de la virtud.

La interconexión entre la amistad y el desarrollo moral ha sido objetivo de reflexión en el ámbito educativo (Kristjánsson, 2020a; 2020b; Curren, 2020, 2023), entre otros. Uno de los trabajos más representativos sobre esta cuestión es el realizado por el profesor Kristján Kristjánsson, quien considera que la amistad del carácter presenta una vinculación tan estrecha con el desarrollo moral (Kristjánsson, 2020b) que considera que la amistad debe ser propuesta como un método para su desarrollo (Kristjánsson, 2020a). La aportación es novedosa, puesto que el autor propone la instrumentalización de la educación como medio, a pesar de ser contraria a la propuesta original aristotélica, donde se contempla la amistad como una virtud perfecta, como un bien en sí mismo. Del mismo modo en que Kristjánsson propone instrumentalizar la amistad para lograr un correcto desarrollo moral, se podría plantear la utilización de las redes sociales como herramienta para establecer y mantener relaciones de amistad basadas en el carácter. No obstante, los postulados propuestos por el Estagirita deben servir como marco de referencia para la interpretación de la amistad en la actualidad, por lo que se debe adaptar la comprensión de la amistad y sus formas a nuestros días. Esto, quizá, permite considerar la amistad como un medio para el desarrollo moral de los jóvenes, dada la estrecha vinculación que se ha demostrado que tiene y la falta de relaciones virtuosas que se han detectado actualmente.

Otro de los autores destacados que han hecho referencia en sus estudios a la vinculación entre la amistad y el desarrollo moral es Randall Curren (2023; 2020), quien identifica la amistad basada en el carácter con la idea de amistad cívica. Desde esta perspectiva, el autor afirma que existe una retroalimentación positiva en las relaciones de amistad intergrupales y entiende que es responsabilidad del profesorado configurar un espacio donde el alumnado desarrolle su propia personalidad. Así, su propuesta se centra en la creación de comunidades escolares justas, en las que el alumnado establezca relaciones basadas en la justicia, no solo en cuestiones vinculadas a la toma de decisiones sobre el funcionamiento del centro educativo, sino en lo relativo a las posibilidades de crecimiento y progresión social de las personas que formen parte de la comunidad.

Es evidente que necesitamos del otro para desarrollarnos en plenitud y para potenciar hábitos virtuosos, pero ¿qué ocurre con las personas que consideran que tienen cuanto necesitan? ¿Y con las personas que terminan sus relaciones de amistad?

En relación con las personas afortunadas, Aristóteles argumenta que, a pesar de que una persona ya haya obtenido todo lo que desea en la vida, es fundamental establecer relaciones de amistad, puesto que “es más propio del amigo hacer el bien que recibirlo” (Aristóteles, 2019: 1169b). En este aspecto, señala que no se puede ser realmente afortunado sin personas a las que aportarles algún bien. Esto refuerza la tesis de que el ser humano, al ser un ser social, necesita de los demás para poder desarrollarse de forma íntegra y lograr la verdadera plenitud.

En cuanto a las personas que rompen el vínculo de la amistad, Aristóteles insiste en que las principales diferencias entre amigos surgen cuando no son amigos de la manera en que ellos creen serlo (Aristóteles, 2019: 1165b). Por este motivo, considera que las personas que forman parte de una relación de amistad basada en la utilidad o el placer sienten que la amistad perdura precisamente por el interés de ambas partes en el mantenimiento de la relación por una cuestión particular; por tanto, en el momento en el que no se puede obtener algo por alguna de las partes, la relación se rompe y se pierde el vínculo y el afecto.

Las amistades se terminan en la medida en que el vínculo y la interacción ya no es psicológica ni educativamente significativa para alguna de las personas que conforman la relación; no obstante, también es probable que la relación disminuya temporalmente y después se vuelva a reactivar (Kristjánsson, 2020b). Algo similar ocurre con las personas que construyen una relación de amistad con alguien que, posteriormente, cambia su parecer y se vuelve una persona malvada. Ante esta situación, Aristóteles dice que “lo malo ni es digno de ser amado ni debe amarse” (Aristóteles, 2019: 1165b). Por tanto, se hace evidente la imposibilidad de mantener una relación con alguien malvado, pues la amistad es una virtud basada en la bondad que aspira a convertirse en una disposición estable en el tiempo, lo que es incompatible con la maldad y las actitudes carentes de moralidad. Lamentablemente, estas actitudes pueden encontrarse con facilidad en redes sociales, por lo que el alumnado debe ser educado para identificar estos comportamientos, evitarlos y erradicarlos. Así, la amistad puede ser considerada como una virtud dinámica, dado que se puede ubicar en un determinado nivel de desarrollo (Kristjánsson, 2020a), pero, debido a su condición de virtud, debe aspirar constantemente a la perfección mediante el ejercicio. Ante esto, Aristóteles indica que “la felicidad

es una cierta actividad, y la actividad, evidentemente, es algo que se produce, y no algo como una posesión” (Aristóteles, 2019, 1169b).

Las relaciones de amistad virtuosas favorecen y facilitan el desarrollo moral de las personas que conforman la relación, no obstante, es necesario que se den las condiciones necesarias para ello, lo que implica voluntad por ambas partes y estabilidad en el tiempo, fundamentalmente.

4. La concepción de la amistad desde perspectivas aristotélicas en entornos virtuales

Los tres tipos de amistad identificados por Aristóteles pueden arrojar luz para la comprensión de las relaciones que establecen los jóvenes en el espacio virtual en la actualidad. Por ello, es interesante reflexionar sobre el concepto y significado de la amistad en las sociedades contemporáneas, puesto que la aparición de Internet ha propiciado nuevas formas de entender las relaciones interpersonales, entre ellas las de amistad. Se da un inicio temprano en el uso de las redes sociales y en torno a los 12 años se crea el primer perfil (Tejada Garitano et al., 2019). Asimismo, el móvil ha incrementado su consumo en la población más joven (AIMC, 2019; Fundación Telefónica, 2019; INE, 2019). Según este mismo estudio, la generación Z utilizaría con más frecuencia las redes sociales con una media de 5,4 cuentas y prefieren el uso de redes como Instagram, seguida de WhatsApp y Youtube.

Así, la socialización de los adolescentes del siglo XXI no puede entenderse al margen de las redes sociales (Del Prete y Redon, 2020), las cuales configuran, en parte, la identidad del adolescente (García et al., 2020) y le ayudan a desplegar diferentes rasgos de esta en la interacción con sus pares (Yau y Reich, 2019).

En los últimos años ha habido varios estudios desde la Filosofía y la Teoría de la Educación que han tratado de ver hasta qué punto las relaciones de amistad en el mundo virtual se corresponden con la concepción aristotélica de la amistad, tanto a nivel nacional (autor, 2022) como internacional (Kristjánsson, 2020a, 2020b). De entre estos trabajos, hay varios autores que señalan la dificultad de alcanzar el más alto grado de amistad en entornos virtuales, según la perspectiva aristotélica, mientras que otros subrayan las distintas posibilidades de las redes sociales y la inconveniencia de aplicar el modelo aristotélico de manera rígida a las relaciones de amistad que tienen lugar en dichos entornos.

En la primera postura destaca un cuerpo de trabajos como los de Cocking et al., (2012), Vallor (2012), McFall (2012), Sharp (2012), Fröding y Peterson (2012), Rawlins (2016), Elder (2017), Laas (2018), Turp (2020) o Schønning, et al. (2020).

La perspectiva defendida por los cuatro primeros apunta a la dificultad de establecer amistades de orden superior y sostienen que, en los espacios virtuales, tales amistades son más difíciles o incluso imposibles de establecer. Por su parte, se defiende la afirmación de Aristóteles de que, para que haya una amistad perfecta, los amigos deben convivir (McFall, 2012). Se sostiene que la naturaleza de la interacción online puede impedir reconocer plenamente las virtudes y los vicios del otro en la medida necesaria para que se produzca una amistad perfecta (Sharp, 2012).

Trabajos filosóficos más recientes (Elder, 2017; Laas, 2018; Turp, 2020), y algunos del ámbito de la psicología (Rawlins, 2016; Schønning, et al., 2020), argumentan que, si bien las interacciones virtuales pueden tener algún valor, no pueden ser una base para amistades adecuadas. Esta afirmación suele estar respaldada por la falta de autenticidad o dimensión física de las interacciones virtuales (Fröding y Peterson, 2012), características generalmente presentes en las interacciones en persona.

Se afirma que los tipos de interacciones que tenemos en el mundo virtual no nos permiten conocer a la otra persona por completo (Fröding y Peterson, 2012). Más bien, estaríamos bajo una especie de ilusión en la que la persona de la que creemos que somos amigos no existe, sino que sería un mero fragmento de la persona real.

Junto a estos estudios que abordan la amistad desde un punto de vista aristotélico, se encuentran otros trabajos que tratan de reflexionar sobre otras características que dificultan el desarrollo de una auténtica amistad en entornos virtuales (García Huertas et al., 2022). Éstos tratan de ver el grado de la vivencia de la amistad desde su dimensión psicológica en la red social Facebook, guiados por las reflexiones de Pedro Laín Entralgo, las cuales tienen, en parte, una base aristotélica. Según esta investigación, Facebook no ofrece las condiciones necesarias para la vivencia de una verdadera amistad, siendo las relaciones que se dan en ella de un carácter más bien instrumental para reducir barreras a la comunicación. La razón radicaría en que en esa red social la confianza, la dación, el beneficio mutuo y el crecimiento personal, necesarios para una verdadera amistad, no están suficientemente presentes. Este concepto de amistad llegaría a cosificarse y a mercantilizarse en esta red (Márquez, 2019).

Por otra parte, de acuerdo con un estudio (Ballesta et al., 2021), las redes sociales no habrían constituido per se un factor de mejora en las relaciones, ya que solo la mitad de los participantes afirman que sí han mejorado las relaciones con sus amigos con el uso de dichas redes.

Frente a esto, han surgido voces que tratan de subrayar el carácter único y particular que se desarrolla en las conexiones virtuales y la inconveniencia de aplicar de manera rígida un modelo aristotélico a los modos de interacción actuales (Kaliarnta, 2016; Bülow y Felix, 2016; Kristjánsson, 2019; Healy, 2020). En este sentido, el relato aristotélico de la amistad requiere completa honestidad entre dos personas virtuosas (Fröding y Peterson, 2012). Sin embargo, los criterios que Aristóteles establece para que alguien pueda ser una persona virtuosa, hacen que este relato de la amistad sea poco realista, ya que muy pocas personas son plenamente virtuosas. Por lo tanto, el argumento de que las amistades virtuales no pueden ser auténticas falla porque establece un listón tan alto que muy pocas amistades, incluso en persona, lo alcanzarían (Munn y Weijers, 2021).

Ciertamente, en los contactos que se establecen en las redes sociales pueden darse una cierta despersonalización y merma de la comunicación no verbal (Romero-Iribas y Martínez-Priego, 2017), soledad y anonimato. Sin embargo, el tipo de comunicación que se establece con los amigos en estas redes sociales tiene unas características que puede ofrecer ventajas en algunos casos. Así, al ser un tipo de comunicación en muchos casos diacrónica, se puede elegir mejor los tiempos de respuesta o incluso para matizar ciertas reacciones o expresiones emocionales. Por otra parte, Internet ofrece oportunidades para experimentar con la propia identidad y superar barreras de comunicación en los casos en los que haya problemas de socialización o faltas de autoestima (Bohórquez y Rodríguez-Cárdenas, 2014), así como identidades que pueden ser castigadas socialmente, sea por ideología, aspecto físico u orientación sexual (Vallor, 2012). Por su parte, se señala también cómo la inclusión en grupos juveniles que comparten aficiones y preferencias crea una serie de lazos afectivos y de sentimientos de pertenencia con sus iguales (Dans Álvarez-de-Sotomayor et al., 2022).

En cuanto a las distintas redes sociales, se apunta al papel de Instagram para el desarrollo y mantenimiento de las amistades, así como para la búsqueda de la validación de sus iguales (Moreton y Greenfeld, 2022). En el caso de Facebook, las amistades en ella serían extensiones de las amistades copresenciales (Assunção y Matos, 2014). Estas afirmaciones coinciden con otras (Bohórquez y Rodríguez-Cárdenas, 2014), quienes evidenciaron que el concepto de amistad en adolescentes se realizaba a partir de los mismos referentes dentro o fuera de las redes sociales. Por otra parte, otros autores (Amichai-Hamburger et al., 2013) consideran que Facebook no ha alterado la naturaleza de la amistad, aunque haya podido trivializar su concepto.

5. La amistad en el mundo virtual en el contexto post-pandemia

Una vez abordadas las diferentes posturas en torno a la posibilidad de una verdadera amistad del carácter en el medio virtual, se van a analizar qué oportunidades y retos ha ofrecido Internet en el desarrollo de la amistad en el contexto de la pandemia y postpandemia del COVID-19.

Desde la visión neo-aristotélica que se ha adoptado en el artículo, el florecimiento del ser humano tiene que ver con la participación en una amplia gama de bienes humanos, como la salud, la seguridad, el placer, la amistad, etc. La pandemia es un ejemplo relevante de una amenaza que pone en riesgo prácticamente todos los bienes humanos, no solo para la salud y la vida misma, sino también para las relaciones con los demás y la cohesión social (Fowers et al., 2021).

Es indudable que se ha asistido a un aumento de horas de conexión a Internet y redes sociales. Así, se apunta a un incremento del 13% en el uso de las redes sociales (We Are Social, 2021). Destaca también el aumento en el número de estudiantes que usan el móvil más de 6 horas al día (Carpio et al., 2021). En este contexto, se hace necesario profundizar en los posibles elementos positivos y valiosos que las amistades en el mundo virtual pueden ofrecer. Los confinamientos sufridos durante la pandemia han mostrado cómo esas conexiones han podido ser profundas y significativas para las personas involucradas, proporcionando una compañía necesaria en situaciones difíciles (Hamilton et al., 2020; Cauberghe et al., 2021). En el caso de los adolescentes esto les ayudó a permanecer en contacto con sus iguales y evitar el aislamiento (Orben et al., 2020) y la angustia generada por la pandemia (Fernandes et al., 2020).

En los últimos tres años desde el surgimiento de la pandemia se encuentra un conjunto de trabajos que ahonda en el papel de la amistad en el contexto virtual y su relación con la salud mental (Zhen et al., 2021; Juvonen et al., 2022; Wright y Wachs, 2022; Stevic et al., 2022; Marciano et al., 2022). Así, un mayor número de amigos a lo largo del tiempo y una mayor satisfacción con la comunicación electrónica de amigos durante la pandemia, se relacionaron más sólidamente con una menor ansiedad social y generalizada, así como con menos síntomas depresivos. La soledad estaba protegida por una mayor calidad de las amistades, un mayor contacto con los amigos, así como una comunicación electrónica más frecuente y satisfactoria con los amigos (Juvonen et al., 2022). Al respecto, otros trabajos (Zhen et al., 2021; Marciano et al., 2022) señalan que el contacto con un pequeño grupo de personas, es decir, la amistad recíproca virtual de carácter personal, alivia el estrés más que la comunicación online de una persona hacia varias.

En otro estudio (Wright y Wachs, 2022), se indica que un mayor uso de la tecnología para el mantenimiento de la amistad amortiguó los impactos negativos en la calidad de la amistad asociados con el autoaislamiento durante COVID-19, mientras que un menor uso de la tecnología tuvo los efectos opuestos en la calidad de la amistad.

Según otro trabajo (Stevic et al., 2022), el uso comunicativo de smartphones aumentó la satisfacción de la amistad con el tiempo. Por otra parte, en su estudio revelan que la satisfacción con la amistad disminuyó la ansiedad después de un mes, lo que indica la importancia de redes de amistad fuertes durante la crisis.

Los trabajos analizados subrayan los efectos positivos que la tecnología ha tenido para el mantenimiento y desarrollo de las amistades y la salud mental de los adolescentes. Eso coincide con la reivindicación de organismos internacionales (UNICEF, 2022), en cuyo informe sobre el estado mundial de la infancia se subraya la necesidad de cuidar de la salud mental de niños/as y adolescentes, agravada durante este tiempo.

Aun así, no faltan trabajos (Larivière-Bastien et al., 2022), que sugieren que la proximidad física es un componente importante de las amistades de los niños y el mantenimiento de la calidad de tales relaciones. Como tal, las intervenciones que buscan promover interacciones positivas y relaciones entre pares deben considerar esta necesidad tanto en el contexto de la pandemia como en la escuela y la comunidad en general. Este aspecto puede ser especialmente importante para promover en la intervención social a medida que los medios virtuales se vuelven cada vez más disponibles y accesibles incluso para los niños pequeños.

6. Algunas consideraciones finales

En la primera parte del trabajo se han abordado los distintos tipos de amistad señalados por el filósofo griego. Los dos primeros tipos de amistad, la basada en la utilidad y en el placer, parecen más fáciles de relacionar con el uso de las redes sociales, ya que en ellas predomina un carácter de inmediatez y de búsqueda de gratificación inmediata que encaja con esos tipos de amistad analizados por Aristóteles. Es posible que los jóvenes tiendan más a establecer amistades basadas en el placer en los entornos virtuales, como se ha justificado a lo largo del trabajo, y que las redes sociales dificulten la construcción de una amistad virtuosa. Por otra parte, las redes sociales pueden servir como herramienta para mantener relaciones virtuosas basadas en la confianza o el respeto (relaciones existentes con anterioridad), pero pueden resultar complejas para su creación debido a la influencia de cuestiones como la transmisión de las fake news, el cyberbullying o la difamación en redes.

En este sentido, se plantea la pregunta de cómo se podría aspirar a la creación de amistades basadas en el carácter a través de los entornos virtuales. En primer lugar, abordar una realidad presente, como es la de las redes sociales, desde la perspectiva de un autor clásico, conlleva adaptar sus contribuciones al actual contexto social y educativo. Así, desde la perspectiva aristotélica, se entiende que la amistad no podría considerarse como algo anacrónico, puesto que se contempla que las redes sociales no son incompatibles con el mantenimiento de lo que Aristóteles conoce como amistades basadas en la virtud (como un canal de comunicación entre las personas que conforman la relación, por ejemplo).

Hay que tener en cuenta que la situación provocada por el COVID-19 ha demostrado que la tecnología ha facilitado el mantenimiento de relaciones virtuosas en las amistades de muchos adolescentes y ha contribuido al beneficio de su salud mental. Ciertamente se podría argumentar que reducir la amistad a esta cuestión no quedaría lejos de una mera amistad por interés, en la que primaría el beneficio emocional. Sin embargo, en los trabajos analizados en el artículo se apunta al desarrollo de relaciones de amistad profundas y significativas para los adolescentes involucrados, lo cual alejaría la sospecha de un “mero beneficio” en estas.

Por último, quisiéramos subrayar la necesidad de seguir profundizando en este tema para conocer en qué medida los cambios sociales provocados por la situación pandémica han afectado a las relaciones de amistad entre los más jóvenes. El estudio de esta temática durante los próximos años revelará cambios significativos en las formas de crear y mantener relaciones de amistad. El dinamismo social y la necesidad de los jóvenes de adaptarse a los cambios en los que se ven inmersos, revelarán la vigencia o el anacronismo de los postulados aristotélicos sobre la amistad en el contexto socioeducativo actual.

Referencias bibliográficas

- AIMC (2019), *Navegantes en la Red: 21 Encuesta AIMC a usuarios de Internet*. En: <https://bit.ly/2CSiMXe> (consulta: 10 de julio de 2023).
- Amichai-Hamburger, Y., Kingsbury, M. y Schneider, B. (2013). Friendship: An old concept with a new meaning? *Computers in Human Behaviour*, 29(1), 33-39. DOI: <https://www.doi.org/10.1016/j.chb.2012.05.025>
- Aristóteles. (2019). *Ética a Nicómaco y Ética a Eudemo*. Gredos.
- Assunção, R. y Matos, P. (2014). Perspetivas dos adolescentes sobre o uso do Facebook: um estudo qualitativo. *Psicologia em Estudo*, 19(3), 539-547. DOI: <https://doi.org/10.1590/1413-73722133716>
- Ballesta, F. J., Lozano, J., Cerezo, M. C. y Castillo, I. S. (2021). Participación en las redes sociales del alumnado de Educación Secundaria. *Educación XX1*, 24(1), 141-162. DOI: <http://doi.org/10.5944/educXX1.26844>
- Beer, B. y Gardner, D. (2015). Friendship, anthropology of. *International Encyclopedia of the Social & Behavioural Sciences*, 9, 425-431. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.12076-8>
- Bohórquez, C. y Rodríguez-Cárdenas, D. E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 325-338. DOI: <https://www.doi.org/10.15446/rcpv.23n2.37359>
- Bülow, W. y Felix, C. (2016). On friendship between online equals. *Philosophy and Technology*, 29(1), 21-34. DOI: <https://www.doi.org/10.1007/s13347-014-0183-6>
- Carpio, M. V., García Linares, M. C., Cerezo, M. T. y Casanova, P. F. (2021). COVID-19: uso y abuso de internet y teléfono móvil en estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, INFAD Revista de Psicología*, 2(1), 107-116. DOI: <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2123>
- Caubergh, V., Van Wesenbeeck, I., De Jans, Steffi, H., Liselot y Ponnet, K. (2021). How Adolescents Use Social Media to Cope with Feelings of Loneliness and Anxiety During COVID-19 Lockdown. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 24(4), 250-257. DOI: <https://doi.org/10.1089/cyber.2020.0478>
- Cicerón. (1981). *De Amicitia*. Gredos.
- Cocking, D., Van den Hoven, J. y Timmermans, J. (2012). Introduction: One thousand friends. *Ethics and Information Technology*, 14, 179-184. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10676-012-9299-5>
- Curren, R. (2020). Punishment and motivation in a just school community. *Theory and Research in Education*, 18(1), 117-133. DOI: <https://doi.org/10.1177/1477878520916089>
- Curren, R. (2023). Superar lo que nos divide: la Amistad Cívica Global y «El pleno Desarrollo de la Personalidad Humana». *Revista Española de Pedagogía*, 81(284), 33-50. DOI: <https://doi.org/10.22550/REP81-1-2023-02>

- Dans Álvarez-de-Sotomayor, I., Muñoz-Carril, P. C. y González Sanmamed, M. (2022). Hábitos de uso de las redes sociales en la adolescencia: desafíos educativos. *Revista Fuentes*, 23(3), 280-294. DOI: <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.15691>
- Del Prete, A. y Redon, S. (2020). Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1-11. DOI: <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>
- Dong, H., Yang, F., Lu, X. y Hao, W. (2020). Internet addiction and related psychological factors among children and adolescents in China during the coronavirus disease 2019 (Covid-19) epidemic. *Frontiers in Psychiastry*, 11, 00751. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00751>
- Elder, A. (2017). *Friendship, Robots, and Social Media. False Friends and Second Selves*. Routledge.
- Fernandes, B., Biswas, U. N., Tan-Mansukhani, R., Vallejo, A. y Essau, C. (2020). The impact of COVID-19 lockdown on internet use and escapism in adolescents. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 59-65. DOI: <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2056>
- Fowers, B., Novak, L., Calder, A. y Sommer, R. (2021). Courage, Justice, and Practical Wisdom as Key Virtues in the Era of COVID-19. *Front. Psychol*, 12, 1-11. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.647912>
- Fröding, B. y Peterson, M. (2012). Why virtual friendship is no genuine friendship. *Ethics and Information Technology*, 14(3), 201-207. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10676-011-9284-4>
- Fundación Telefónica. (2019). *Sociedad digital en España 2018*, en: <https://bit.ly/32Gh5Hh> (consulta: 20 de junio de 2023)
- García, A. C., Gil-Mediavilla, M., Álvarez, I. y Casares, M. A. (2020). The Influence of Social Networks within Educational and Social Fields: A Comparative Study between Two Generations of Online Students. *Sustainability*, 12(23), 1-11. DOI: <http://doi.org/10.3390/su12239941>
- García Huertas, J.G., Garrido Pintado, P. y Moreira, J. A. (2022). ¿Es posible la verdadera amistad en Facebook? Un estudio desde la perspectiva psicológica de Lain Entralgo. *Communication & Society*, 35(1), 233-245. DOI: <https://doi.org/10.15581/003.35.1.233-245>
- García-Manglano, J., Sábada, C. y López, C. (2020). El bienestar personal y el uso de la tecnología en confinamiento. *Obra Social la Caixa*, en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-el-bienestar-personal-y-el-uso-de-la-tecnologia-en-confinamiento> (consulta: 5 de julio de 2023)
- Hamilton, J., Nesi, J. y Choukas-Bradley, S. (2020). Teens and social media during the COVID-19 pandemic: Staying socially connected while physically distant. *PsyArXiv*. DOI: <http://doi.org/10.31234/osf.io/5stx4>
- Healy, M. (2011). Should we take the friendships of children seriously? *Journal of Moral Education*, 40(1), 441-456. DOI: <https://doi.org/10.1080/03057240.2011.618774>
- Healy, M. (2020). Keeping company: Educating for online friendship. *British Educational Research Journal*, 47(2), 1-16. DOI: <https://doi.org/10.1002/berj.3673>
- Instituto Nacional de Estadística, INE. (2019). *Población que usa Internet*, en: <https://goo.gl/OzpXOr> (consulta: 10 de julio de 2023)
- Juvonen, J., Lessard, L., Kline, N. y Graham, S. (2022). Young Adult Adaptability to the Social Challenges of the COVID-19 Pandemic: The Protective Role of Friendships. *J Youth Adolescence*, 51, 585-597. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01573-w>
- Kaliarnta, S. (2016). Using Aristotle's theory of friendship to classify online friendships: a critical counterreview. *Ethics Inf Technol*, 18, 65-79. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10676-016-9384-2>
- Kim, B. J. H. (2022). Is Aristotelian friendship disinterested? Aristotle on loving the other for himself and wishing goods for the other's sake. *European Journal of Philosophy*, 30(1), 32-44. DOI: <https://doi.org/10.1111/ejop.12650>
- Kitts, J. y Leal, D. (2022). Reprint of: What is(n't) a friend? Dimensions of the friendship concept among adolescents. *Social Networks*, 69, 211-220. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2022.01.010>
- Kristjánsson, K. (2015). *Aristotelian Character Education*. Routledge.
- Kristjánsson, K. (2019). Online Aristotelian character friendship as an augmented form of penpalship. *Philosophy & Technology*, 34, 289-307. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13347-019-00383-6>
- Kristjánsson, K. (2020a). Aristotelian Character Friendship as a 'Method' of Moral Education. *Studies in Philosophy and Education*, 39, 349-364. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11217-020-09717-w>
- Kristjánsson, K. (2020b). Learning from friends and terminating friendships: retrieving friendship as a moral educational concept. *Educational Theory*, 70(2), 129-149. DOI: <https://doi.org/10.1111/edth.12412>
- Laas, O. (2018). Questioning the virtual friendship debate: Fuzzy analogical arguments from classification and definition. *Argumentation*, 32, 99-149.
- Larivière-Bastien, D., Aubuchon, O., Blondin, A., Dupont, D., Libenstein, J., Séguin, F., Tremblay, A., Zarglayoun, H., Herba, C. Y Beauchamp, M. (2022). Children's perspectives on friendships and socialization during the COVID-19 pandemic: A qualitative approach. *Child: Care, Health and Development*, 48(6), 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1111/cch.12998>
- McFall, M. (2012). Real character-friends: Aristotelian friendship, living together, and technology. *Ethics and Information Technology*, 14(3), 221-230. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10676-012-9297-7>
- Marciano, L., Ostroumova, M., Schulz, P. J. y Camerini A. L. (2022). Digital Media Use and Adolescents' Mental Health During the Covid-19 Pandemic: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Front. Public Health*, 9, 793868. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.793868>
- Márquez, I. (2019). "Roland Barthes y tú ahora sois amigos": Facebook y el mito de la amistad. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 28, 937-957. DOI: <https://www.doi.org/10.5944/signa.vol28.2019.25100>

- Moreton, L. y Greenfeld, S. (2022). University students' views on the impact of Instagram on mental wellbeing: a qualitative study. *BMC Psychology*, 10, 1-10. DOI: <https://doi.org/10.1186/s40359-022-00743-6>
- Mullis, E. (2010). Confucius and Aristotle on the Goods of Friendship. *Dao*, 9(4), 391-405. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11712-010-9185-y>
- Munn, N. y Weijers, D. (2021). Good friendships improve our lives. But can virtual friendships be good?, ponencia presentada en la *14th International Conference on ICT, Society and Human Beings*, online, 20-23 de julio de 2021.
- Orben, A., Tomova, L. y Blakemore, S. J. (2020). The effects of social deprivation on adolescent development and mental health. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(8), 634-640. DOI: [10.1016/S2352-4642\(20\)30186-3](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30186-3)
- Palacios, D. y Berger, C. (2022). Friends' Influence on Academic Performance Among Early Adolescents: The Role of Social Status. *Psyche*, 31(1). DOI: <https://doi.org/10.7764/psykhe.2019.21811>
- Pérez-Guerrero, F. J. (2021). Personalised education as a school community of friendship. *Journal of Philosophy of Education*, 55, 371-382. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-9752.12557>
- Rawlins, W. (2016). Foreword. In Anne Moyer & Mahzad Hojjatt (Eds.), *The Psychology of Friendship*. Oxford University Press, ix-xiv
- Romero-Iribas, A. M. y Martínez Priego, C. (2017). Topografía de las relaciones interpersonales en la postmodernidad: amistad y educación. *Revista Española de Pedagogía*, 75(267), 309-322. DOI: <https://doi.org/10.22550/REP75-2-2017-08>
- Romero-Iribas, A. M. (2018). Apuntes sobre el papel de la amistad en la construcción de la ciudadanía. *Edetania*, 53, 169-183, en: <https://revistas.ucv.es/edetania/index.php/Edetania/article/view/341> (consulta: 4 de julio de 2023).
- Schønning, V., Hjetland, G. J., Aarø, L. E y Skogen, J. C. (2020). Social media use and mental health and well-being among adolescents—A scoping review. *Frontiers in Psychology*, 11, 1949. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01949>
- Sharp, R. (2012). The obstacles against reaching the highest level of Aristotelian friendship online. *Ethics and Information Technology*, 14(3), 231-239. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10676-012-9296-8>
- Stevic, A., Koban, K., Binder, A. y Matthes, J. (2022). You are not alone: Smartphone use, friendship satisfaction, and anxiety during the COVID-19 crisis. *Mobile Media & Communication*, 10(2), 294-315. DOI: <https://doi.org/10.1177/20501579211051820>
- Tejada Garitano, E., Castaño Garrido, C. y Romero Andonegui, A. (2019). Los hábitos de uso en las redes sociales de los preadolescentes. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 119-133. DOI: <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.23245>
- Turp, M. J. (2020). Social media, interpersonal relations and the objective attitude. *Ethics & Information Technology*, 22, 269-279.
- UNICEF. (2022). *Estado Mundial de la Infancia 2021*, en: <https://www.unicef.org/media/114641/file/SOWC%202021%20Full%20Report%20Spanish.pdf> (consulta: 10 de junio de 2023)
- Vallor, S. (2012). Flourishing on facebook: Virtue friendship & new social media. *Ethics and Information Technology*, 14, 185-199. DOI: <http://dx.doi.org/10.1007/s10676-010-9262-2>
- We are Social. (2021). Digital report 2021: el informe sobre las tendencias digitales, redes sociales y mobile. En: <https://wearesocial.com/es/blog/2021/01/digital-report-2021-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/> (consulta: 5 de julio de 2023)
- Wright, M. y Wachs, S. (2022). Self-Isolation and Adolescents' Friendship Quality: Moderation of Technology Use for Friendship Maintenance. *Youth and Society*, 5(4). DOI: <https://doi.org/10.1177/0044118X221080484>
- Yau, J. y Reich, S. (2019). It's just a lot of work: Adolescents' self-presentation norms and practices on facebook and Instagram. *Journal of Research on Adolescence*, 29(1), 196-209. DOI: <https://doi.org/10.1111/jora.12376>
- Zhen, L., Nan, Y y Pham B. (2021). College students coping with COVID-19: Stressbuffering effects of self-disclosure on social media and parental support. *Communication Research Reports*, 38, 23-31. DOI: <https://doi.org/10.1080/08824096.2020.1870445>

